

¿ESTÁ CEGADO EL HOMBRE?

Autor: dapiso

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 15/05/2014

¿Está cegado el hombre?

¿Cómo puede estar tan enfermo nuestro mundo y tan ciego el hombre que prefiere ver unos ríos tristes y sucios a otros cristalinos? ¿Cómo ha de desear que su ecosistema se agote, que perezca su hábitat, que semejantes cambios sufra? ¿Cómo es posible que se admita esa depravada manipulación sin límites y el manejo del destino de todos? Es conveniente no cejar en ese intento para no dejarse conducir al abismo, habiendo de tomar conciencia del asunto e implicarnos en tratar de modificar la sinergia que hace funcionar cuanto nos rodea. Si poderosos son los intereses de unos pocos, hay que saber que prevalecerán por encima de todo y que pocas medidas caben al respeto, para que posteriores generaciones no se vean injustamente perjudicadas por nosotros, siendo simples víctimas de una sociedad consumista en exceso y amante del lucro. Habría que controlar las redes de los grandes depredadores que acaban con cuanto hay, sin importarles más que incrementar sus riquezas y saciar una insaciable y desmedida avaricia. Es cierto que todo tiene su fin, pero ¿para qué acelerarlo? ¿Por qué privar a otros de lo que nosotros hemos conocido? ¿No sería mejor dirigirse por nuestra existencia de forma más humana, correcta y sensata, facilitando a nuestros descendientes el mejor de los mundos posibles, aire que se pueda respirar, sol, agua, bosques, no dejándolo peor de cómo nos lo hemos encontrado? Resultaría más necesario proteger nuestro medio que invertir inmensas fortunas en la exploración de vida en otros planetas, por muy fascinante que se nos antoje la idea, pareciendo que consistiera más en glorificar la imagen de un país por sus avances y conquistas espaciales, poco rentables para nosotros en comparación con la búsqueda de soluciones a los problemas terrenales de primer

orden. No por alejarnos de la tierra podemos apartarnos de los problemas que en ella hay, aunque tales hazañas nos entretengan tanto. Debiendo ampliarse nuestras miras e implicarnos en estos problemas que nos atañen a todos con menos deforestación, menos sacrificios de animales, más energías renovables –hoy más tenidas en cuenta- y conseguir menos polución, nada de apologías de invasiones y guerras, y sí de convivencia común y un bienestar que no conlleve destrucción innecesaria, e invertir más en solidaridad con los más desfavorecidos e investigación en paliar enfermedades, etcétera, obrando, por difícil que sea, de forma conjunta y provechosa para quienes somos “uvas del mismo racimo” y así salir favorecida la humanidad y nuestro entorno.

DAVID PIQUERO SOTO

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [dapiso](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)